

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración. Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Hon. P. Jones, 3, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Flke, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-48.—La correspondencia al Administrador

CRÓNICA DE LONDRES

La guerra actual y España

Presuma al lector percitado de la importancia que reviste en la actualidad el problema de Oriente. Sin embargo con la excepción de «El Pueblo Vasco» y de algún otro periódico hecho con buen sentido, la prensa española parece no haberse enterado, por lo menos hasta el instante en que estas líneas se escriben, de que estamos asistiendo a acontecimientos cuya trascendencia originará una época nueva en la historia de Europa. En Londres el público arebata las ediciones de los periódicos, con telegramas de la guerra. No se habla de otra cosa en la vida tumultuosa y febril de la City, en los teatros, omnibus y tranvías, y en las vitrinas de los grandes almacenes, en los transparentes de los grandes diarios, en los cinematógrafos, en todas partes, las últimas noticias aparecen cada media hora. La enorme ciudad se acuesta y se levanta con la visión, con la obsesión de la guerra balkánica. Y aunque no hubiera otras razones para medir su valor de actualidad, esa atención con que la capital del mundo va siguiendo el desarrollo de la contienda, sería suficientemente significativa.

Pero, además, respecto de España la guerra ofrece un interés especial. Los problemas que la han precedido y que van a seguirla, son nuestros mismos problemas. Las enseñanzas que de esta terrible lección van a desprenderse, por nadie mejor que por nosotros debían ser aprovechadas.

Con una campaña más rápida y más gloriosa que la de Napoleón en Prusia, los pequeños pueblos cristianos de Oriente, están rematando ahora la obra que en 1492 rematamos nosotros en Occidente: la extinción del poder político musulmán en Europa. Esa no es una guerra de conquista como algunos periódicos de Madrid, cuyos juicios, por fortuna, no pesan en la opinión europea, han dicho: es una guerra de liberación. Y todos los hombres sensatos —excepto aquellos a quienes una estúpida derivación del anticlericalismo aproxima a los turcos, y excepto aquellos otros en cuyo cerebro las ideas de pacifismo y de libertad, o se relacionan ni se condicionan sino que se excluyen,—tienen por un triunfo de la justicia la caída del imperio turco y la independencia de las poblaciones cristianas que hasta ahora ha dominado.

¿Cómo se han preparado los búlgaros en el mismo lapso de tiempo en que nuestra nacionalidad, espiritual y, en gran parte, geográficamente, se disolvía? ¿Podríamos nosotros, en caso de una agresión extranjera movilizar un ejército de 400.000 hombres, como el suyo, dotado de reflectores eléctricos, de aeroplanos, y tenerlo dispuesto para combatir en quince días? ¿Qué ocurriría si un ejército como ese adelantase por la frontera? ¿Podríamos oponer a una ofensiva semejante una defensa más eficaz y más afortunada que los turcos?

Medite el lector todos esos problemas. No los rehuya. No diga que el peligro de una agresión extranjera es improbable, porque eso será eludir la cuestión y no resolverla; eso será reconocer que nuestra seguridad nacional depende de la buena voluntad de nuestros vecinos; eso será, en fin, callar para no dar una respuesta dolorosa.

A despecho de un pacifismo que no tiene eficacia más que en nuestro país y que sólo en nuestro país ejerce una influencia disolvente, todos

los pueblos de Europa se preparan en el orden militar. Si alguna nación se duerme, como Turquía y como otras, cuya indefensión nos afecta más de cerca, el cañón de cualquier vecino audaz se encarga de despertarla. Catorce años hace que pudimos haber aprendido, puesto que la pagamos cara, esa lección elemental. Todavía vivimos confiados en que nadie osará volver á acometernos. ¿Es que tenemos pruebas constantes del cariño de las naciones próximas? Aún están sin contestar y sin recoger siquiera por la prensa española las palabras con que, en su discurso de Nantes, Mr. Poincaré ha puesto un comentario inoportuno al reciente tratado franco español, acusando á España de haberlo retardado con injustificadas exigencias. Una nación desaparece en cuanto hay alguien bastante fuerte para determinar así, en cuanto ella es lo bastante débil para no inspirar respeto al invasor posible. Ni los intereses financieros de la alta banca europea comprometidos, ni la rivalidad de las grandes potencias que parecía constituir el mejor escudo de la integridad territorial de Turquía, podrán impedir su reparto entre los estados balkánicos vencedores.

Con poco más de una docena de años la teoría ha sido confirmada: en América, por los Estados Unidos respecto de nuestra nación y del Panamá; en Asia por el Japón apoderándose de Corea y de algunas comarcas que los rusos poseían; en África por Inglaterra respecto del Transvaal; por Francia apropiándose de Marruecos; por Italia instalándose en la Tripolitania; en Europa por Alemania primero—la Alsacia y la Lorena—por Austria anexionándose la Bosnia y la Hercegovina; por Bulgaria y Servia, actualmente, con la próxima desmembración de la Turquía europea. Y hace tres días Lord Roberts, la primera figura militar de Inglaterra, ha vuelto á anunciar, en un discurso público que la prensa del mundo entero ha comentado, la inminencia de la guerra anglo-alemana.

Después de esto, yo no sé qué pensar ante la propaganda pacifista de las izquierdas españolas. Lógico sería que se fueran á desarmar á Alemania ó á Francia ó á Inglaterra. Pero abogar por la indefensión de nuestro pobre pueblo en estas circunstancias, sería un crimen abominable sino fuera una terrible estupidez.

¿Cómo dudar de que es menester reorganizar radicalmente el Ejército? ¿Cómo dudar de que si Europa supiera que podíamos movilizar, no en el papel, sino en la frontera medio millón de soldados provistos de los modernos elementos de combate, la situación externa é interna de España cambiaría completamente, hasta en aquellos órdenes, como el mercantil que parecen menos relacionados con la capacidad de los pueblos? Perdona esta vez el lector mi falta de aliento literario. Si estas ideas le interesan no lo habrá echado de ver. Y si para gustar de ellas necesita que se las dibujen en amena literatura, tanto peor para España y tanto peor para mí...

JUAN PUJOL

Teatro Principal

La función que para fines benéficos, organizaron varios socios del «Club Victoria» fué un éxito de taquilla y de arte.

El numeroso y selecto público

que llenó el precioso teatro, salió satisfecho de la ejecución de las obras que se pusieron en escena, no pudiendo, decir á ciencia fija, aquellos señores que sobresalieron en su labor, pues todos rivalizaron en gracia y acierto, obteniendo por igual un éxito merecido.

Nuestra enhorabuena á todos los artistas y á los organizadores de fiesta tan simpática, así como también nuestra felicitación á D. Juan Moreno, por su buen acierto en la dirección.

Villanueva de viaje

Madrid 11-9 m.

Telegrafían de Barcelona que llegó á Villanueva y Geltrú el ministro de Fomento acompañado del Gobernador civil de Barcelona, para la inauguración del Pantano.

Después del banquete celebrado en su obsequio salió el Sr. Villanueva para Riudecañas.

DE SOCIEDAD

Con toda felicidad ha dado á luz una preciosa niña la distinguida esposa de nuestro querido amigo y contertullo el rico propietario don Antonio de Lara.

Nuestra enhorabuena.

En breve se efectuará el matrimonial enlace de la distinguida y bella señora Soledad Pérez, con el bizarro capitán de artillería nuestro queridísimo amigo y contertullo don Fausto Palomo.

Por adelantado reciban los futuros esposos nuestra enhorabuena.

El representante de Grecia en España ha solicitado se le expida el Executurario correspondiente á nuestro querido amigo y contertullo D. Manuel Carmona, por haber sido nombrado cónsul de Grecia en esta ciudad.

Nuestra enhorabuena.

Por el ministerio de Estado y con fecha 16 de Octubre último, se ha concedido á nuestro amigo don Miguel Zapata Saez, la autorización correspondiente para desempeñar el cargo de agente consular de la Gran Bretaña en Portmán.

Epitafios

Aquí yacen de una suegra los restos, y digo restos, porque lo demás quedóse entre las garras del yerno.

Aquí duerme una doncella, que lo fué, sin culpa de ella.

Descansa aquí un usurero, pues ruegan por su descanso los que al verle descansan, por fin están descansados.

Aquí reposa un marido, y hoy es muy feliz su esposa porque al no verle aburrido, ya no se siente celosa.

¡Dios, que nos creó á los dos, nos separa de esta suerte! ¡Qué burlas tiene la muerte, con el permiso de Dios!

¡Era un niño, y voló al cielo. Deja, madre, de llorar! ¡Espera el santo consuelo de morir para volar!

No te olvida tu Ramón, y sabe que no te olvida, pues cauterizan su herida con fuego de otra pasión.

Tu venida inconsolable está tan desesperada,

que en su locura inefable solo aspira á ser casada.

Aquí yacen de un bloque los despojos; la parte principal no emprende el vuelo. Clava en la tierra los alirados ojos, y en los tesoros se hunde, del subsuelo,

Pronto me uniré contigo, y mientras no llega el día, busco un espíritu amigo que sea el mudo testigo de mi honda melancolía.

¡Siempre tuyo! es epitafio de algún esposo modelo, que es lacónico y conciso, para no perder el tiempo.

En vida nos adoramos, y nos enterraron juntos. ¡Si vivos, no nos besamos! sin querer, nos abrazamos, hoy, que yacemos difuntos!

Reposa aquí un liberal que fué de Montero Ríos. Se murió, por no hablar mal de Burell, y del caudal de algunos otros impíos.

Descansa un conservador bajo esta pesada losa; fué banquero en Mogador, y anarquista en Carrizosa.

Un republicano al rojo aquí duerme el sueño eterno. Y hay quien dice con enojo que encuentra frío el infierno. (no.)

IMAEI.

Una refriega

Madrid 11-9 m.

Telegrafían de Oviedo que los huelguistas metalúrgicos de la Duc Balguera tuvieron una refriega á tiros y pedradas contra Aniceto Gutiérrez, porque este acompañaba con frecuencia el maestro de ajuste José Palacios, á quien ellos habían declarado el «boicotaje».

CRÓNICA DE MADRID

El triunfo de la «reclame».

Cierto, que en España vamos muy atrasados en la ciencia del anuncio. Los grandes colosos del progreso moderno han avanzado tanto en estos estudios, que nosotros parecemos los parvulillos del arte de la «reclame».

Ahora parece que las grandes industrias, los poderosos comercios se van convenciendo de que han perdido lastimosamente el tiempo y quieren tomar la revancha en unas cuantas jornadas.

Viene todo ello, á cuento, por cierto anuncio que anoche hemos atisbado en la calle de Alcalá, frente al Trianon, frente á la Maison, frente al Lion d'Or, es decir en la arteria primordial del vivir callejero. Ya os figurareis que un anuncio colocado en tal sitio está en condiciones de salir airoso del papel. ¡Ah! es nada! ¡en la calle de Alcalá!...

Se trata de una «reclame» original. La lámpara Osram—no llevamos parte en el negocio, ¡ay! desgraciadamente—ha establecido frente al Trianon un kiosko de anuncio. Inútil será decir que el kiosko es una luminaria intensa.

Bien; pues allí entre certificados á granel, entre documentos explicativos de las excelencias de la popular lámpara, sobre un pedestal, gallardo, altivo, retador, vereis un muñeco que es un atleta corpulento vestido en traje de sport. El papel de este señor pelele no es otro que imprimir puñetazos épicos á

La Cerámica Inglesa

ALCALÁ, 41.—MADRID

Exposición de sus artículos en las últimas novedades, en Vajillas inglesas Mintons y Copelands.—Cristalerías Baccarat é inglesas

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE DON ANDRÉS PLAZAS, MARINA ESPAÑOLA

Horas de 8 á 7.

una lámpara Osram que pende de un hilo. La lámpara siempre luce. El atleta siempre la golpea con fruición...

Y el público, este buen público que frecuenta la calle de Alcalá, este público capaz de detener su paso ante una gran hecatombe lo mismo que ante una leve caída de un caballo, se para extasiado ante el kiosko y mira, mira, gozoso la maniobra del atleta admirado. Luego, sonríe y sigue su paseo. Después, llegará á casa y disertará sobre las excelencias de la lámpara Osram; y mientras engulle un buen manjar, dirá á sus comensales: —Hay en la calle de Alcalá un anuncio pintoresco...

¡Bendito sea el anuncio que tales comentarios suscita! ¡Si; porque mientras una familia reata los puñetazos del atleta contra la lámpara, no critica á las de Pérez, ni pone en cuarentena lo que han dicho las de García...

Nosotros hemos estado observando el espectáculo de este anuncio con sus miras, desde la terraza de la Maison Dorée—esta atalaya estratégica—y hemos avizorado, cómo todos los transeúntes se han detenido, han oteado la «reclame» y han seguido sonrientes.

Decididamente, el pueblo madrileño se divierte con bien poca cosa. Pero, mientras tanto, la «reclame» triunfa...

Luis de Galinsoga.

La Cerámica Inglesa

En el elegante establecimiento de muebles de D. Andrés Plazas, situado en la calle de la Marina Española, quedó ayer instalada la exposición de objetos de mesa, fabricados en esta importante casa establecida en Madrid.

El público admiró los bonitos y elegantes trabajos en tazas, platos, botellas, jarras y otros objetos que son todos de verdadera novedad y sencillez.

Desde hoy queda abierta la venta de los dichos objetos en el citado establecimiento de muebles de lujo.

NOTAS DE SPORT

En el magnífico campo de Balompié que posee esta ciudad, se efectuó ayer tarde un refidido match entre el team del «Sport Abad», sociedad deportiva compuesta de entusiasmos jóvenes del vecino barrio de San Antonio Abad y el de «La Polar» equipo de distinguidos estudiantes cartageneros.

Empesó el match á las 3 y 1/2 y después de notables jugadas por los dos equipos, se declaró la victoria á favor de los del «Sport Abad» que hicieron un goals á cero.

Se distinguieron notablemente por San Antón los señores Conesa, Aguilar, Iniesta, Escudero, Húngaro, Ros, Ramón, Baeza, García, Alonso y Zambrano.

De los de Cartagena, los señores Subirana, Roig, Haro y otros.

Al acto que asistió un numeroso público, reinó el mayor entusiasmo y quedó aplazado para el próximo domingo con los mismos jugadores.

Digna de aplausos es la constan-

cia de estos distinguidos jóvenes que con sus entusiasmos, tratan de levantar la decaída afición que existía en ésta, por los referidos juegos deportivos.

DACAMON.

Huelga escolar

Madrid 11-9 m.

El Comité central de la Federación escolar acordó por 8 votos contra 4 declarar la huelga general en todos los centros docentes de España, hasta que se resuelvan las peticiones que tienen hechas los ingenieros industriales.

Hoy se celebrará un mitin en donde explicará el Comité las causas de su actitud.

Conversación

Anoche asistió á una de las secciones cinematográficas del Salón de Actualidades y ¡qué de hermosísimas y elegantes damas ocupaban puestos en aquel Salón!

Las había bellísimas, pero como la despótica moda las obliga á lucir esos monumentales sombreros, bajo las anchas alas de esos *chapeaux* se ocultaban las lindas caritas de nuestras paisanas, y esto no viste y además perjudica grandemente al que tiene la suerte ó la desgracia de que su localidad esté tras la de una señorita que luzca uno de esos fenomenales sombreros.

Pero como lo manda la despótica moda hay que ser prudente y estar viendo, en vez de las interesantes películas que se exhiben, esos monstruosos sombreros adornados con cintas, flores, crespones, cerdas, madroños, cabezas de chorlitos, plumas y otra infinidad de cosas.

Sombrero he visto adornado con medio kilo de pimientos entreverados con grama, y con malva-vizco.

Estas exageraciones son la causa de que algunos filósofos proclamen la bancarrota de la belleza, porque ahora que todo el arte y toda la literatura es un himno á la divinidad femenina, por los cien artificios de los peinados, de afeites de tinturas, y por la exageración de esos sombreros, la elegancia ha matado á la belleza como anunció el autor de *Denus Vierges*.

Después del ruido que se trae la guerra de los balcones, como dice una admiradora de don José de Atún de Tronco, el presidente del Senado, el auténtico Sr. Montero Ríos nos está dando una lata que no tiene fin ni tecto, pues no pasa día en que la prensa de todos colores nos diga unas veces que dimitte y otras que no, y verdaderamente resulta aburrido el coger un periódico para no enterarse, pongo por caso, donde dan dineros por pagarés y se encuentra uno con la noticia de que Canatejas conferenció más de doce horas con Montero Ríos sobre la también lata de las Mancomunidades.

Esto es verdaderamente un abuso y trae fatales consecuencias por que así como hay mujeres que